

UN ESTUDIO DE LA ACTIVIDAD LABORAL Y LA FORMACIÓN DE HOGAR DE LOS JÓVENES ESPAÑOLES

Colom Andrés, M^a Consuelo; Martínez Verdú, Rosario y Molés Machí, M^a Cruz

Departamento de Economía Aplicada

Universitat de València

RESUMEN

En este trabajo se pretende analizar para los jóvenes españoles dos de las decisiones más importantes: la entrada en el mercado laboral y la emancipación familiar. En España se observa que los jóvenes retrasan cada vez más el momento de independizarse, por lo que cabría preguntarse si este fenómeno está relacionado con la situación del mercado laboral. Estudios anteriores en otros países han puesto en evidencia que la formación de hogar y la participación laboral son dos decisiones que los jóvenes toman conjuntamente. Nuestro objetivo es averiguar si en el caso español también se observa esta interrelación, así como determinar cuáles son los factores económicos y socio-demográficos más relevantes en estas elecciones. Para ello, se propone un modelo logit multinomial anidado, el cual permite analizar simultáneamente la formación de hogar y la participación laboral, considerando la estabilidad en el empleo como un factor adicional en el proceso de decisión.

1.-INTRODUCCIÓN

Dos de los cambios más importantes que acompañan el paso de la adolescencia a la etapa de joven adulto son la formación de un hogar independiente del de los padres y la entrada en el mercado laboral. Además, hay evidencias de que la independencia económica y la independencia residencial suelen estar interrelacionadas.

En España, al igual que en otros países del sur de Europa, la proporción de jóvenes que continúan residiendo con sus padres es alta y contrasta con lo observado para otros países de Europa Central. Así, según la información proporcionada por EUROSTAT, en 1994 el 64,8% de los varones españoles entre 25 y 29 años y el 47,6% de las mujeres de ese mismo grupo de edad aún continuaba viviendo con sus padres. Por el contrario, los porcentajes correspondientes a esos mismos grupos de jóvenes eran para el conjunto de tres países de Europa Central (Francia, Alemania y Reino Unido) del 24,7% y del 11,4%, respectivamente (ver Fernández (1997)).

Como posibles explicaciones de este fenómeno se apunta, por un lado, un alargamiento de la etapa de escolarización (Fernández, 1997), ya que cada vez más jóvenes cursan estudios correspondientes a niveles educativos post-obligatorios (estudios secundarios y universitarios). Por otro lado, se observa un empeoramiento de las condiciones del mercado laboral con una creciente flexibilidad laboral que repercute en una precarización del empleo y que afecta especialmente a los individuos recién incorporados, jóvenes en su mayoría. Es más, para el colectivo de jóvenes se observan las tasas más altas de desempleo. En relación a la situación familiar, en 1991 más del 25% de los hijos que vivían en el hogar familiar estaban desempleados (Martínez y Mora (1993)). Parece desprenderse, pues, que el residir con los padres es una salvaguardia para los jóvenes frente al desempleo y la precarización laboral.

En referencia a los estudios que tratan el comportamiento de los jóvenes en el mercado laboral, la mayoría se refieren tanto a la decisión de incorporarse o no a este mercado como al análisis de las diferencias en los salarios, en las tasas de desempleo o en la elección de la ocupación. A este respecto se pueden citar los trabajos de Lynch (1989), O'Regan y Quigley

(1991), Ihlanfeldt y Sjoquist (1991), Keane y Wolpin (1997), Bowlus (1998) y Steven (1998), entre otros.

Por su parte, la decisión de formación de hogar ha sido ampliamente tratada, ya sea en trabajos demográficos o en estudios microeconómicos que la analizan conjuntamente con otras decisiones. En este último tipo de trabajos se puede mencionar el de Haurin, Hendersott y Kim (1993) que estudian la formación de hogar junto con la decisión de vivir con otros jóvenes adultos o por su cuenta. También hay estudios, como el de Börsch-Supan (1986) o el de Haurin, Hendershott y Kim (1994), que analizan la decisión de independizarse simultáneamente con decisiones de vivienda (elección del régimen de tenencia, tamaño de la vivienda, demanda de servicios de vivienda). Más recientemente, hay que hacer referencia al análisis de Martínez-Granado y Ruiz-Castillo (1998) que plantea un modelo simultáneo para estudiar conjuntamente las decisiones de formar hogar, trabajar y estudiar de los jóvenes españoles.

Sin embargo, si exceptuamos el último trabajo citado, son pocos los estudios que tienen en cuenta que la decisión de los jóvenes de incorporarse o no al mercado de trabajo, y en caso de hacerlo, de conseguir o no un empleo estable, está interrelacionada con su emancipación familiar. A este respecto, McElroy (1985) señala que si el salario potencial de los jóvenes varones es relativamente alto, la probabilidad de independizarse de sus padres es mayor, mientras que el quedarse a vivir con los padres es en cierta medida un seguro para los jóvenes con un salario potencial bajo.

Por este motivo, en este trabajo se pretende, para el caso de los jóvenes españoles, tener en cuenta esta interrelación entre participación laboral y formación de hogar, así como determinar cuáles son los factores más determinantes en estas elecciones. Para ello, se propone un modelo logit multinomial anidado, el cual permite analizar simultáneamente la formación de hogar y la entrada en el mercado laboral, considerando la estabilidad en el empleo como un factor adicional en el proceso de decisión. Este modelo probabilístico permite combinar la situación residencial (vivir independiente de los padres o no) y la situación laboral de los jóvenes españoles, dando lugar a seis posibles alternativas.

La estructura de este trabajo es la siguiente, en el segundo apartado se presenta el modelo econométrico planteado; en el tercer apartado se describen los datos y se definen las variables utilizadas en el análisis; en el cuarto apartado se comentan los resultados obtenidos en la estimación del modelo y en el último apartado se recogen las principales conclusiones.

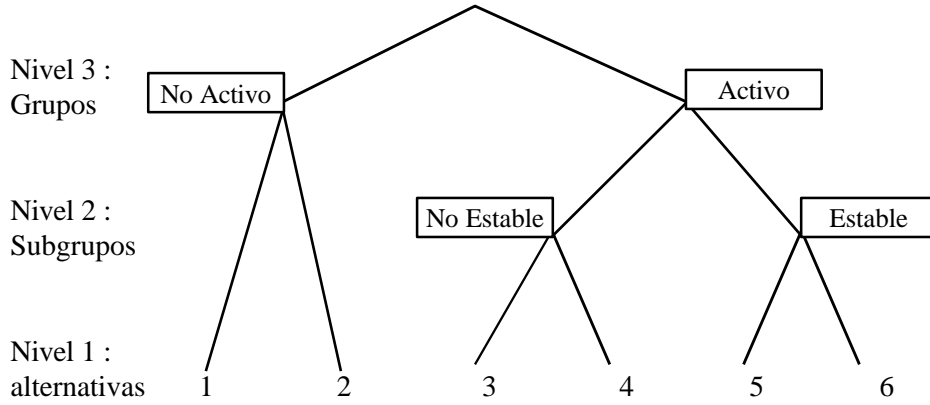
2. MODELO ECONOMÉTRICO

En todo proceso de elección se considera que el decisor establece una relación de preferencias entre las distintas alternativas. La manera de establecer dicha relación es a través de una función de utilidad, que cuantifique la importancia que cada individuo da a una alternativa frente al resto. Una tipología de modelos adecuada en estos procesos son los modelos de elección discreta, los cuales pueden interpretarse como el resultado de un proceso de maximización de la utilidad. Asumiendo especificaciones concretas para la función de utilidad se obtienen los diferentes modelos de elección discreta.

El problema estudiado en este trabajo considera la elección entre seis alternativas : (1) no formar parte de la población activa y vivir independientemente, (2) no formar parte de la población activa y vivir con los padres, (3) ser activo con un trabajo no estable y vivir independientemente, (4) ser activo con un trabajo no estable y vivir con los padres, (5) ser activo con un trabajo estable y vivir independientemente y (6) ser activo con un trabajo estable y vivir con los padres. Se puede observar que estas alternativas presentan ciertos rasgos comunes entre ellas, y será necesario que el modelo de elección discreta refleje este hecho.

Un modelo que permite determinar las probabilidades de elección en aquellas situaciones cuyas alternativas tienen cierto grado de similitud entre ellas es el modelo logit multinomial anidado propuesto por McFadden (1978). Este modelo considera las alternativas agrupadas en subconjuntos según similitudes y establece una estructura de árbol con las alternativas más similares en una misma rama y separadas de los otros grupos de alternativas que no tienen rasgos comunes.

En el caso analizado en este trabajo, se considerará la siguiente estructura :



donde, las alternativas 1 y 2 forman el grupo “no activo” y las alternativas 3, 4, 5 y 6 el grupo “activo”, considerando además que el par de alternativas 3 y 4 constituyen un subgrupo denominado “activo/no estable” y el par 5 y 6 el subgrupo “activo/estable”.

La estructura de árbol permite ver la elección de una alternativa como un proceso secuencial en el que el decisor va eligiendo subgrupos de alternativas hasta llegar a la alternativa deseada. Con este planteamiento, la probabilidad de elección de una alternativa j se obtiene como el producto de probabilidades condicionadas.

El modelo logit multinomial anidado asume que cada una de las probabilidades condicionadas tiene forma logit y para tres niveles de anidamiento adopta la siguiente expresión:

$$P(j) = \frac{e^{x'_{ijk}b}}{\sum_{r=1}^{J_k} e^{x'_{irk}b}} \frac{e^{y'_{ikh}g + sI_{kh}}}{\sum_{r=1}^{m_h} e^{y'_{irh}g + sI_{rh}}} \frac{e^{z'_{ih}a + II_h}}{\sum_{r=1}^M e^{z'_{ir}a + II_r}} \quad (1)$$

siendo $i = 1, 2, \dots, N$ los individuos; $j = 1, 2, \dots, J$ el conjunto de alternativas; J_k el número de alternativas dentro del subgrupo k ; x'_{ijk} el vector de características de las alternativas que están en el subgrupo k ; m_h el número de subgrupos considerados dentro del grupo h ; y'_{ikh} el vector de características específicas del subgrupo k ; $I_{kh} = \ln \sum_{r=1}^{J_k} e^{x'_{irk}b}$ el valor inclusivo del subgrupo k ; s un parámetro que recoge el grado de similitud existente entre las alternativas de cada uno de los subgrupos; M el total de grupos considerados; z'_{ih} el vector de características específicas del

grupo h ; $I_h = \ln \sum_{r=1}^{m_h} e^{y'_{ih} \mathbf{g} + s I_{ih}}$ el valor inclusivo del grupo h ; \mathbf{I} el parámetro que recoge la similaridad dentro de cada grupo; y \mathbf{a} , \mathbf{b} y \mathbf{g} vectores de parámetros a estimar.

Los dos primeros factores de la expresión de la probabilidad de la ecuación (1) representan las probabilidades condicionadas de elegir la alternativa j dentro del subgrupo k y elegir el subgrupo k dentro del grupo h respectivamente. El último factor corresponde a la probabilidad de elegir el grupo h .

Para estimar el modelo, en este trabajo, se utiliza un procedimiento secuencial. El primer paso consiste en estimar por máxima-verosimilitud el nivel inferior del modelo (formación) y calcular con las estimaciones obtenidas el valor inclusivo asociado a cada subgrupo de alternativas. A continuación se procede a estimar también por máxima-verosimilitud el segundo nivel (estable) utilizando el valor inclusivo anterior como variable explicativa. Con las estimaciones obtenidas en este segundo nivel se calcula el valor inclusivo asociado a los dos grupos (activo y no activo) incorporándose éste como variable explicativa en la estimación del tercer nivel del modelo.

Para obtener las estimaciones máximo-verosímiles de los parámetros desconocidos del modelo logit multinomial anidado es necesario utilizar algún procedimiento iterativo, puesto que las ecuaciones que aparecen con la condición de primer orden no son lineales en el vector de parámetros. El procedimiento iterativo que se utiliza en el programa informático LIMDEP7, que es el que se usa en este estudio, es el método de Newton cuya fórmula recursiva es :

$$\hat{\mathbf{q}}_r = \hat{\mathbf{q}}_{r-1} - \left[\frac{d^2}{d\mathbf{q} d\mathbf{q}} \ln L(\mathbf{q}) \Big|_{\hat{\mathbf{q}}_{r-1}} \right]^{-1} \left[\frac{d}{d\mathbf{q}} \ln L(\mathbf{q}) \Big|_{\hat{\mathbf{q}}_{r-1}} \right]$$

3. DATOS Y VARIABLES UTILIZADAS

La muestra de datos utilizada para el análisis ha sido extraída de la Encuesta de Presupuestos Familiares (EPF) de 1990/91. En esta encuesta se dispone de información sobre las

características personales, demográficas y económicas de los miembros que constituyen un hogar, para un total de 21.155 hogares españoles.

Como la finalidad del estudio es analizar la incorporación al mercado laboral y la formación de hogar para los jóvenes españoles, de la EPF se han seleccionado todos los individuos cuya edad está situada en el intervalo de 18 a 35 años (ambas edades incluidas), resultando un total de 17.387 jóvenes. De ellos hay un total de 11.023 que permanecen viviendo en casa de sus padres. Respecto a los jóvenes que han decidido independizarse algunos lo han hecho solos; mientras que otros han formado un hogar con su pareja (joven o no), por lo que se considerará como unidad muestral el hogar formado, resultando un total de 3.929 hogares jóvenes. De esta manera, la muestra finalmente utilizada en el análisis está formada por 14.952 unidades muestrales, de las cuales 10.053 forman parte del mercado laboral (7.707 con un trabajo a tiempo completo).

En el primer nivel del análisis los individuos se enfrentan a la decisión de formar o no un hogar independiente de los padres. En el siguiente paso se discrimina entre los jóvenes que tienen o no un empleo estable y se realiza únicamente con aquellos individuos que forman parte del mercado laboral. En la última etapa, los individuos jóvenes se enfrentan a la decisión de incorporarse o no al mercado laboral.

A continuación se detallan las variables que intervienen en cada una de las ecuaciones del modelo:

Formación de hogar

La elección analizada en el primer nivel viene definida mediante la variable dependiente FORMACIÓN, que toma el valor 1 si el joven decide formar un hogar, es decir, vivir independientemente de sus padres, y el valor 0 en caso contrario. Esta elección de formar un hogar dependerá de las características propias del individuo joven que toma la decisión pero también de factores externos, relativos al mercado de la vivienda.

Entre las características del individuo que se consideran como variables explicativas se incluye la edad, el sexo y el nivel de estudios. En el caso de que sea una pareja con los dos miembros jóvenes, se tomarán las características del que figure como sustentador principal; y si en la pareja sólo hay un miembro joven, se tomarán las de éste (sea o no el sustentador principal). En este nivel, la edad se introduce en forma lineal y se ha trasladado su origen al valor 18 y para los estudios se han considerado cuatro niveles (analfabetos o sin estudios, primarios o E.G.B o F.P.1, secundarios y universitarios).

Junto a estas variables socio-demográficas, un factor importante es la capacidad económica que puede tener el individuo para afrontar los gastos ocasionados por vivir independientemente. Esta capacidad dependerá de su nivel de renta, el cual se mide mediante dos variables, SALARIO e INGNOSAL, que recogen en logaritmos los ingresos salariales y no salariales del individuo o de la pareja. Estas dos variables permiten separar los efectos, presumiblemente diferentes, de ambos tipos de ingresos.

Además de las variables anteriores, en el proceso de elegir si formar o no un hogar independiente de los padres, el joven se verá influenciado por el coste del bien vivienda. Si el individuo decide irse a vivir solo (o en pareja), en lugar de permanecer con sus padres, tendrá que costear él mismo el alquiler o la compra de la vivienda que pasará a ocupar. Si los precios de la vivienda son elevados, se necesitará un mayor esfuerzo económico para independizarse, lo que repercutirá en una menor tendencia a formar hogar. Para recoger este factor económico ajeno al individuo, en el modelo se incluirá el precio de compra por metro cuadrado de las viviendas publicado por el MOPTMA. Este precio, COSTEVIV, varía según la localización geográfica (por provincias y por capitales) y se ha expresado en forma de índice respecto a la media nacional.

También se considerará como variable explicativa el tamaño del municipio de residencia, introducida a través de variables ficticias. Con estas variables se pretende recoger el efecto debido a las posibles diferencias de comportamiento entre individuos residentes en municipios de distinto tamaño.

Otro factor importante en la decisión de formación de hogar es el que refleja el “coste de irse a vivir independientemente”. Este coste recoge todos los bienes y servicios que el individuo recibe de sus padres mientras convive con ellos y que deja de percibir cuando se va. Todas estas prestaciones pueden considerarse como ingresos no monetarios del individuo, pero en el momento que decide formar un hogar propio, no sólo deja de recibirlos, sino que además debe pagar para disfrutar de ellos.

Haurin et al. (1994) consideran como aproximación a esta variable algunas características del entorno familiar del individuo como el número de hermanos, el nivel de estudios de los padres, y si es o no el primogénito. No obstante, en este trabajo, no ha sido posible obtener una medición del “coste de irse a vivir independientemente”, ya que la EPF no proporciona información adecuada para medir la variable, ni del entorno familiar de los individuos que han decidido formar un hogar para poder realizar una aproximación similar a la de estos autores.

Estabilidad en el empleo

En el segundo nivel del modelo se considera la variable dependiente ESTABLE, que toma el valor 1 si el individuo tiene trabajo estable (a tiempo completo), y el valor 0 si no es estable (parado o trabaja a tiempo parcial)¹.

Entre las variables explicativas se incluirá el sexo, la edad y nivel de estudios. Como en el paso anterior la edad se ha considerado con el mismo cambio de origen y en forma lineal y para los estudios se han mantenido los cuatro niveles anteriores. El tamaño del municipio de residencia se ha introducido también con cinco variables ficticias e intenta recoger las diferencias de comportamiento existentes en el mercado laboral. Además, se considerará una variable que, para los jóvenes que han formado un hogar, indica si convive o no en pareja, y otra que recoge el número de hijos.

¹ La EPF no proporciona información detallada acerca del tipo de contrato laboral de los jóvenes ocupados, por ello se ha optado por considerar que un individuo posee un empleo estable cuando trabaja a tiempo completo, que es la única información disponible en esta encuesta.

Como factores económicos, en este nivel se ha incluido una variable que mide el PIB per cápita por Comunidad Autónoma para 1991². Con ella se intenta captar diferencias en el funcionamiento de los mercados laborales, puesto que es de esperar que en aquellas regiones con una mayor capacidad económica la proporción de puestos de trabajo a tiempo completo sea mayor.

Incorporación al mercado laboral

Para la elección entre entrar o no a formar parte del mercado laboral se utilizará la variable dependiente ACTIVO, que indica si el individuo se ha incorporado o no al mercado laboral y toma el valor 1 si éste es activo y 0 en otro caso.

Como variables explicativas se consideran: las mismas características del individuo que en los niveles anteriores (sexo, edad y nivel de estudios), el número de hijos, el tamaño del municipio de residencia y si el joven convive o no en pareja. Además se ha incluido una variable, TRABCY, que indica si el cónyuge tiene o no un empleo estable.

Los factores económicos considerados en este nivel son los ingresos no monetarios del individuo (INGNOSAL) y la tasa de desempleo correspondiente al segundo trimestre de 1991³ desagregada por grupos de edad (16 a 19 años, 20 a 24 años y 25 a 54 años), sexo y Comunidad Autónoma. Con esta variable se pretende recoger un efecto de desanimo de los individuos a participar en el mercado laboral si perciben que la tasa de desempleo es elevada. Al incorporar esta variable no se ha creído oportuno incluir también el PIB per cápita, dado que pueden presentar una correlación alta.

En el cuadro 1 se muestran todas las variables que aparecen en el modelo conjunto de formación de hogar y situación laboral. En la primera columna está el nombre de la variable y en la segunda columna está la descripción de la misma.

² Fuente : INE

³ Estos datos han sido obtenidos de la Encuesta de Población Activa (EPA).

CUADRO 1: Descripción de las Variables

VARIABLES	DEFINICIÓN
<i>Dependientes</i>	
FORMACIÓN	Si el joven decide formar hogar =1; en caso contrario =0
ESTABLE	Si el joven tiene un empleo estable =1; en caso contrario =0
ACTIVO	Si el joven es activo =1; en caso contrario =0
<i>Independientes</i>	
SEXO	Si el individuo es varón =1; si es mujer =0
SINESTUD	Analfabetos o sin estudios =1; en otro caso =0 (variable de referencia)
PRIMEGB	Estudios primarios o EGB o FP1=1; en otro caso =0
SECUNDAR	Estudios secundarios o FP de segundo grado =1; en otro caso =0
UNIVERSID	Estudios universitarios =1; en otro caso =0
EDAD-18	Edad del individuo menos 18
NUMHIJOS	Número de hijos
TMUNI1	Si el joven reside en un municipio con menos de 10.000 habitantes =1; en otro caso =0 (variable de referencia)
TMUNI2	Si el joven reside en un municipio entre 10.001 y 50.000 habitantes =1; en otro caso =0
TMUNI3	Si el joven reside en un municipio entre 50.001 y 100.000 habitantes =1; en otro caso =0
TMUNI4	Si el joven reside en un municipio entre 100.001 y 500.000 habitantes =1; en otro caso =0
TMUNI5	Si el joven reside en un municipio con más de 500.000 habitantes =1; en otro caso =0
TRABCY	Si el cónyuge tiene un empleo estable =1; en otro caso =0
PAREJA	Si el joven convive en pareja (con o sin hijos)=1; en otro caso =0 (para los jóvenes que no han formado hogar se asume que toma el valor 0)
SALARIO	Ingresos monetarios debidos al rendimiento del trabajo (en logaritmos)
INGNOSAL	Ingresos monetarios no salariales (en logaritmos)
COSTEVIV	Índice del coste de la vivienda respecto a la media nacional
PIBPC	El PIB per cápita desagregado por Comunidad Autónoma
TASEXED	La tasa de desempleo desagregada por grupos de edad, sexo y Comunidad Autónoma

4.- RESULTADOS DE LA ESTIMACIÓN DEL MODELO

Las estimaciones obtenidas para el primer nivel del modelo se encuentran en la tabla 1, y las del segundo y tercer nivel están en la tabla 2. Por identificabilidad de parámetros en el primer nivel se asigna el valor 0 a los coeficientes de las variables asociadas a una de las alternativas de cada uno de los subgrupos, en el segundo nivel a los coeficientes correspondientes a uno de los subgrupos de cada grupo y en el tercer nivel a los de uno de los grupos. En concreto, en el primer nivel se han tomado como referencia las alternativas 1, 3 y 5 que recogen la no formación de hogar, en el segundo nivel se deja como subgrupo se referencia al de los no estables y por último, en el tercer nivel, se considera el grupo de no activos como el de referencia.

En la estimación del modelo logit multinomial anidado, los valores correspondientes a los coeficientes de similitud asociados a los grupos y subgrupos de alternativas (ver tabla 2) cumplen la exigencia impuesta por la teoría de maximización de la utilidad, lo que indica que la estructura de similitudes propuesta es adecuada⁴.

Formación de Hogar (primer nivel)

En el primer nivel del modelo se observa que para todos los subgrupos considerados, no activos, activos no estables y activos estables, entre las variables que más influyen en la decisión de formación de hogar se encuentran la edad y las variables que recogen los dos tipos de renta (salarial y no salarial). En el subgrupo de los activos estables se observa que además de estas variables, el índice del coste de la vivienda también es muy determinante, de lo que se desprende que para estos individuos, en la decisión de formar hogar los factores económicos juegan un papel muy decisivo.

Los coeficientes estimados para las rentas salarial y no salarial muestran efectos positivos, que indican que un incremento de cualquiera de las dos rentas repercute en un aumento de la probabilidad de formar hogar. Esto indica que la disponibilidad de ingresos, sea cual sea su fuente, es un factor fundamental para que un joven pueda independizarse de sus padres. Para el grupo de no activos hay que destacar que la renta salarial considerada es la correspondiente a su pareja. El hecho de que para los no activos esta variable presente una influencia significativa muestra que el tener un empleo no es esencial para la independencia residencial, siempre y cuando el cónyuge pueda aportar los recursos económicos necesarios. Dentro del grupo de los activos se observa una diferencia entre los que tienen un empleo estable y los que no, ya que para estos últimos la renta no salarial es la que produce mayor influencia, debido a que en este subgrupo se encuentran todos los jóvenes que están en paro y su principal fuente de ingresos es el

⁴ McFadden (1981) apunta que, aunque la teoría de la maximización de la utilidad exige que los coeficientes de similitud estén en el intervalo unidad, el hecho de que este coeficiente tome un valor superior a uno indica que fallan las condiciones teóricas sólo sobre algunos valores de las variables y que puede considerarse como válido. Por el contrario, si el coeficiente de similitud es negativo es porque hay un fallo local de las condiciones necesarias haciendo que el sistema sea incompatible con la maximización de la utilidad.

subsidio de desempleo. Por el contrario, para los jóvenes con un empleo estable, es más relevante la influencia de la renta salarial (más de 4,5 veces), dado que se trata de una muestra de jóvenes y su principal fuente de ingresos es la derivada del capital humano, además de no haber acumulado la suficiente riqueza para generar unos ingresos.

Tabla 1

**Estimación máximo-verosímil del primer nivel del modelo logit multinomial
anidado. Variable dependiente: FORMACIÓN**

Variables	No activo/Formación		Activo/No estable/ Formación		Activo/Estable/ Formación	
	Coefici.	Estadíst. t	Coefici.	Estadíst. t	Coefici.	Estadíst. t
CONSTANTE	-7,80860	-9,851	-	-9,424	-	-34,037
COSTEVIV	-0,48480	-0,803**	12,60800	0,29383	44,72500	-5,360
SALARIO	0,46045	15,921	0,29383	0,784**	-0,82174	31,851
INGNOSAL	0,22632	7,172	0,56653	5,820	3,05060	7,242
EDAD-18	0,32237	10,781	0,17790	7,686	0,07784	26,381
SEXO	0,32237	10,781	0,36990	14,539	0,26410	7,133
PRIMEGB	-3,06380	-8,723	0,30800	1,618**	0,65527	-3,139
SECUNDAR	0,14855	0,321**	-0,46503	-1,241**	-0,69386	-7,104
UNIVERSI	0,08139	0,155**	-1,06010	-2,416	-1,66380	-9,787
TMUNI2	-0,23485	-0,369**	-1,34980	-2,810	-2,41090	2,976
TMUNI3	-0,05035	-0,129**	0,30250	1,155**	0,32537	3,753
TMUNI4	0,55934	1,110**	0,55098	1,807*	0,49432	2,923
TMUNI5	0,17924	0,440**	0,51741	1,948*	0,32729	3,212
Nº observaciones	14.952					
Log.Ver. Alternativa	-19.524,92					

* Valor estadísticamente significativo al 10%

** Valor estadísticamente no significativo.

El índice del coste de la vivienda sólo es significativo para el subgrupo de los individuos activos y con empleo estable. Como era de esperar, esta variable presenta un efecto negativo que indica que en los mercados o localidades con un precio de las viviendas más elevado menor es la probabilidad de formar un hogar.

Para las variables que recogen las características propias del individuo destaca la edad, que presenta un efecto lineal positivo y significativo. Esto apunta a que, sea cual sea su situación laboral, al alcanzar cierta edad, todos los individuos jóvenes tienden a independizarse, bien sea por propia elección o bien porque sus circunstancias familiares les llevan a ello (por ejemplo, por fallecimiento de sus ascendientes).

El sexo influye de manera diferente según cual sea la situación laboral del individuo. Para el subgrupo de no activos se observa un coeficiente estimado de signo negativo que indica que los hombres jóvenes tienen menos tendencia a formar hogar que las mujeres. Esto puede ser debido a que la no actividad de un porcentaje importante de mujeres estaría ligada a su dedicación a las tareas domésticas y cuidado de los hijos, y esto no les impide formar un hogar junto con su pareja. Sin embargo, para los activos estables el efecto la variable sexo es justo el contrario. Para los activos no estables, esta variable no es determinante en la elección.

El nivel de estudios alcanzado por el individuo joven sólo influye en la decisión de formación de hogar para el grupo de activos (tanto los que tienen un trabajo estable como los que no). Las estimaciones obtenidas muestran que a mayor nivel de estudios menor es la probabilidad de que formen un hogar. Aunque en principio podría esperarse que un nivel de estudios superior implicaría una mayor tendencia a irse de casa, dado que para este grupo se espera una mayor probabilidad de encontrar un empleo, hay que tener en cuenta que, por otro lado, los jóvenes con estudios superiores posponen la decisión de casarse y en España hay evidencias (Martínez-Granado y Ruiz-Castillo), de que el matrimonio o la unión estable están muy relacionados con la decisión de independizarse. De los resultados obtenidos en la estimación se desprende que es este segundo efecto el que predomina en el caso de los jóvenes activos.

Las variables ficticias que recogen el tamaño del municipio de residencia son determinantes sobre todo en el subgrupo de los activos con un trabajo estable, y muestran una menor tendencia a formar hogar en los municipios pequeños (por debajo de 10.000 habitantes) frente a municipios de mayor tamaño, observándose que la mayor probabilidad de formar hogar está en las grandes ciudades. Esto puede deberse, por un lado, a que en las grandes ciudades, en relación con los municipios rurales, los jóvenes que conviven con sus padres disponen de menos espacio, ya que el tamaño de las viviendas es por término medio menor en los municipios más grandes, dado su precio más elevado. En cierta medida este resultado estaría reflejando una demanda de mayor privacidad por parte de los jóvenes de ámbito urbano. Por otro lado, también apuntaría la existencia de diferencias culturales entre el ámbito urbano y el rural, ya que los

jóvenes solteros o sin pareja, son más proclives a formar su propio hogar si residen en una ciudad que si viven en un municipio pequeño.

Estabilidad en el empleo (segundo nivel)

En general, debe destacarse que las características que se han considerado como variables explicativas han resultado ser determinantes para discriminar entre los jóvenes con empleo estable y empleo no estable o sin empleo.

El PIB per cápita es la variable más influyente en la probabilidad de tener estabilidad en el empleo. Su coeficiente estimado muestra un signo positivo, lo cual indica que en las Comunidades Autónomas con mayor potencial económico es más verosímil que los jóvenes encuentren un empleo estable.

Tanto para la variable edad como para el sexo se observa una influencia positiva y muy determinante, así se podría decir que los jóvenes de mayor edad y los hombres son los que presentan mayor probabilidad de tener un empleo estable.

Respecto a los estudios, se observa también una influencia positiva. Para los grupos de jóvenes con estudios secundarios y universitarios, la tendencia a tener un empleo estable es similar, siendo ésta bastante superior a la que presentan los jóvenes con estudios inferiores.

Si el joven convive en pareja tiene mayores posibilidades de conseguir un empleo estable que si vive solo o en casa de los padres. Este resultado muestra que los individuos se esfuerzan más en encontrar estabilidad laboral cuando están casados o tienen una unión estable.

La variable que recoge el número de hijos presenta un coeficiente estimado de signo negativo, lo que indica que a medida que aumenta el número de miembros que dependen del individuo joven disminuye la probabilidad de que éste tenga estabilidad en el empleo. Esto puede ser debido a que muchas mujeres reducen su jornada laboral (pasando a tener un trabajo a tiempo parcial) para dedicar más tiempo al cuidado de los hijos.

Las variables que recogen el tamaño del municipio de residencia, únicamente son determinantes para los municipios de tamaños comprendidos entre 50.000 y 500.000 habitantes, y su coeficiente estimado es de signo negativo.

Tabla 2

Estimación máximo-verosímil del segundo y tercer nivel del modelo logit multinomial anidado. Variables dependientes: ESTABLE y ACTIVO

Variable	Activo/Estable		Activo	
	Coeficiente	Estadístico t	Coeficiente	Estadístico t
CONSTANTE	-1,70320	-9,057	-0,92356	-5,650
INGNOSAL			-0,06102	-10,222
PIBPC	0,00117	10,812		
TASEXED			-0,73962	-3,269
EDAD-18	0,06021	9,190	0,13923	17,391
SEXO	0,47129	9,089	0,20041	3,733
PRIMEGB	0,42821	3,447	0,21491	1,794*
SECUNDAR	0,82793	6,115	-1,32940	-10,302
UNIVERSI	0,81828	5,561	-0,85630	-6,216
PAREJA	0,81989	6,158	1,35000	7,260
NUMHIJOS	-0,21876	-3,648	-0,81673	-15,026
TRABCY			-3,01260	-19,320
TMUNI2	0,00893	0,126**	0,09204	1,527**
TMUNI3	-0,17399	-2,058	0,01103	0,158**
TMUNI4	-0,22647	-3,271	0,00084	0,015**
TMUNI5	-0,04125	-0,418**	-0,12836	-1,650*
VALOR INCLUSIVO 1	0,49452	8,496		
VALOR INCLUSIVO 2			1,08120	15,114
Nº observaciones	14.952			
Log.Ver. Subgrupos	-14.810,72			
Log.Ver. Grupos	-7.280,12			

* Valor estadísticamente significativo al 10%

** Valor estadísticamente no significativo.

Participación en el mercado laboral (tercer nivel)

En esta elección de participar o no en el mercado laboral las variables consideradas son estadísticamente significativas, a excepción de algunas de las variables ficticias que recogen los tamaños del municipio de residencia.

Una de las variables más determinantes es TRABCY, con un efecto negativo lo cual indica que si el joven tiene un cónyuge que trabaja la probabilidad de ser activo es menor. Así mismo y como era de esperar, cuanto mayores sean los ingresos no salariales del joven, menor será la tendencia a participar en el mercado laboral, ya que INGNOSAL presenta un coeficiente

estimado de signo negativo. Esto puede interpretarse como un efecto renta, ya que una mayor disposición de ingresos no salariales implica una menor dedicación al mercado laboral (Martínez-Granado y Ruiz-Castillo (1998)).

La tasa de desempleo presenta signo negativo, esto significa que los jóvenes por cuyas características se les asocia una mayor tasa de desempleo son los que menos tendencia tienen a ser activos. Ante una elevada tasa de desempleo disminuyen las posibilidades de encontrar trabajo, lo que produce un efecto de desánimo en los individuos que les lleva a no participar en el mercado laboral.

Respecto a la edad del joven, ésta es muy determinante en la decisión planteada. Su efecto es positivo, al igual que el de la variable sexo, e indica que los jóvenes con mayor edad y los hombres son los que tienen más posibilidades de ser activos. El resultado observado para la edad puede deberse a que los individuos con menos años todavía están estudiando y aún no se han incorporado al mercado laboral. Por su parte, la mayor tendencia a la inactividad laboral de las mujeres puede estar relacionada, por un lado, con una tradicional dedicación a las tareas domésticas (efecto amas de casa) y por otro lado, y especialmente para las más jóvenes con niveles educativos de FP1 y de Bachillerato, con el hecho de que continúan cursando estudios en proporciones netamente superiores a las de los varones para estar mejor situadas a la hora de su posterior incorporación al mercado laboral (Martínez y Mora (1993)).

La influencia de los estudios varía según el nivel académico alcanzado, así los jóvenes con estudios primarios son los que mayor tendencia tienen a participar en el mercado laboral. Mientras que para los estudios postobligatorios el efecto es negativo (mayor en el nivel secundario), causado posiblemente, por un lado, porque un elevado número de jóvenes con estudios secundarios sigue cursando estudios superiores, y por otro lado, porque parte de los jóvenes universitarios siguen formándose (masters, cursos de postgrado, etc.), de manera que ninguno de ellos ha entrado a formar parte del mercado laboral.

De los resultados obtenidos, se puede observar que el hecho de vivir en pareja supone una mayor probabilidad de que el joven participe en el mercado laboral. Sin embargo, el número de

hijos tiene el efecto contrario, cuantos más hijos tenga a su cargo el individuo menor es esta probabilidad. Como se ha comentado en los resultados del segundo nivel del modelo, muchas mujeres abandonan el mercado laboral para dedicarse al cuidado de los hijos.

Respecto al tamaño del municipio, únicamente el hecho de residir en una gran ciudad es relevante en esta elección. Su signo negativo muestra que los jóvenes que residen en este tipo de municipios tienen menos probabilidad de ser activos, tal vez porque las posibilidades de cursar estudios son mayores y pueden optar más fácilmente por adquirir una mayor formación académica.

5. CONCLUSIONES

El modelo propuesto, que considera la existencia de interrelación entre las decisiones laborales y la decisión de formación de hogar de los jóvenes, ha resultado adecuado. De tal forma, que se observa que los jóvenes españoles buscan en primer lugar la independencia económica para plantearse posteriormente el vivir independientemente de sus padres.

Por otro lado, se observa que los jóvenes españoles tienen un comportamiento, frente a los aspectos analizados, bastante influenciado por las características económicas propias y las de su entorno. La formación de hogar depende en gran medida de la capacidad económica del individuo, sea cual sea su situación laboral. Al mismo tiempo, se observa que los jóvenes necesitan asegurar económicamente su futuro, pero la búsqueda de estabilidad laboral o incluso la incorporación al mercado laboral, se abandona si este joven tiene un cónyuge o pareja estable con un trabajo remunerado.

De los resultados obtenidos también se desprende que en las zonas de mayor desarrollo económico (PIB más elevado o TASEXED menos alta) los jóvenes tienen más posibilidades de formar parte del mercado laboral y de conseguir empleo a tiempo completo.

En cuanto a la influencia de las características del individuo hay que destacar que la edad es un factor determinante en todos los niveles del modelo planteado y además de manera positiva. El comportamiento laboral de los jóvenes se diferencia según sea su sexo. Los hombres muestran

una mayor tendencia a ser activos y a la estabilidad laboral, mientras que parece que una parte de mujeres jóvenes reduce su jornada de trabajo o no forma parte de la fuerza laboral para dedicarse a las tareas domésticas y al cuidado de los hijos.

Un posible motivo de la inactividad de los jóvenes españoles está relacionado con el hecho de que un número creciente está adquiriendo mayor formación académica, para estar mejor situados en un mercado laboral cada vez más difícil para los recién llegados. A su vez, esto conlleva un alargamiento de la dependencia de sus padres que les hace menos proclives a formar su propio hogar.

BIBLIOGRAFIA

- BÖRSCH-SUPAN, A. (1986): "Household Formation, Housing Prices, and Public Policy Impacts". *Journal of Public Economics*, **30**, 145-164.
- BOWLUS, A.J. (1998): "U.S.-Canadian Unemployment Rate and Wages Differences among Young, Low-Skilled Males in the 1980s". *Canadian Journal of Economics*, **31**, 437-464.
- ERMISCH, J.F. (1981): "An Economic Theory of Household Formation". *Scottish Journal of Political Economy*, **28**, 1-19.
- FERNÁNDEZ, J.A. (1997): "Youth Residential Independence and Autonomy. A Comparative Study." *Journal of Family Issues*, **18**, 576-607.
- GREENE, W. (1995): *LIMDEP. Version 7.0. User's Manual*. Econometric Software, Inc., New York.
- HAURIN, D.R.; HENDERSHOTT, P.H.; KIM, D. (1993): "The Impact of Real Rents and Wages on Household Formation". *The Review of Economics and Statistics*, **75**, 2, 284-293.
- HAURIN, D.R.; HENDERSHOTT, P.H.; KIM, D. (1994): "Housing Decisions of American Youth". *Journal of Urban Economics*, **35**, 28-45.
- IHLANFELDT, K.R.; SJOQUIST, D.L. (1991): "The effect of Job Access on Black and White Youth Employment: A Cross-sectional Analysis". *Urban Studies*, **28**, 255-265.
- INE (1992): *Encuesta de Presupuestos Familiares 1990/91. Metodología*. INE, Madrid

- KEANE, M.P.; WOLPIN, K.I. (1997): "The Career Decisions of Young Men". *Journal of Political Economy*, **105**, 473-522.
- LYNCH, L.M. (1989): "The Young Labor Market in the Eighties: Determinants of Re-employment Probabilities for Young Men and Women". *Review of Economics and Statistics*, **71**, 37-45.
- MADDALA, G.S. (1983): *Limited Dependent and Qualitative Variables in Econometrics*. Cambridge University Press, Cambridge.
- MARTÍNEZ, R.; MORA, J.G. (1993): "Educación y Empleo España". VII Reunión de Asepelt-España, **III**, 68-77. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, Cádiz.
- MARTÍNEZ-GRANADO, M.; RUIZ-CASTILLO, J. (1998): "The Decisions of Spanish Young: A Cross-section Study". *Working Paper* 98-42. Universidad Carlos III, Madrid.
- McELROY, M.B. (1985): "The Joint Determination of Household Membership and Market Work: the Case of Young Men". *Journal of Labor Economics*, **3**, 293-316.
- McFADDEN, D. (1978), Modelling the Choice of Residential Location, en *Spatial Interaction Theory and Residential Location*, ed. A. Karlqvist et al. North Holland : Amsterdam.
- McFADDEN, D. (1981), Econometric Models of Probabilistic Choice, en *Structural Analysis of Discrete Data with Econometric Applications*, ed. C.F. Manski, D. McFadden, Cambridge : MIT Press.
- MOPTMA (1996): *Precio Medio del m² de las Viviendas*. MOPTMA, Madrid.
- O'REGAN, K.M.; QUIGLEY, J.M. (1991): "Labor Market Access and Labor Market Outcomes for Urban Youth". *Regional Science and Urban Economics*, **21**, 277-293.